

16 de Junio de 2009

[Universidad](#) | 0 comentarios

Por

Isabel Rodríguez

"No confiamos el uno en el otro y así es imposible resolver el conflicto"

Poco después de la visita de Barack Obama y adelantándose a las controvertidas elecciones iraníes del domingo, el Centro de Estudios de Oriente Medio organizó la semana pasada el V Seminario Internacional en el Instituto de Empresa de Madrid. Numerosas personalidades de diferentes ámbitos acudieron a debatir sobre el tema del encuentro: 'Oriente Medio, Sociedades Fragmentadas. ¿qué futuro?' Entre ellos, Dina Awwad, relaciones públicas de la Universidad de Belén, respondió unas preguntas para Gaceta Universitaria.



Dina Awwad, en la sede del IE. (Foto: Quico García).

¿Cuál es la contribución de la Universidad de Belén a todo esto?

La educación es muy importante en las sociedades para hacerlas crecer, desarrollarse y superar diferencias. Los palestinos estamos muy divididos y separados por check points, el muro... así que nos cuesta tener una comunicación entre diferentes ciudades y regiones. En la Universidad Ben Gurion se encuentran estudiantes de diferentes lugares, procedentes de diversas formaciones políticas y religiones. En algunas ciudades, sólo hay musulmanes o cristianos. Aquí, puedes encontrar a ambos estudiando juntos, trabajando en equipo. Es un lugar para aprender del otro, no sólo para conseguir una formación académica.

¿Cree que sería interesante realizar este tipo de encuentros entre estudiantes?

Claro, los estudiantes y la juventud son el futuro de los países y es muy importante que se conozcan, que discutan sobre los problemas, especialmente ahora que vivimos en un mundo en el que los medios de comunicación lanzan constantes mensajes sobre el otro que no son siempre reales

Hace unas semanas, entrevistamos a Mr. Weinblat, de la Universidad Ben Gurion. ¿Qué relación tienen con universidades cercanas y, especialmente, con ésta?

Desafortunadamente, no tenemos ninguna relación con universidades israelíes porque las entradas a las diferentes zonas están muy limitadas y la comunicación es muy difícil. Una vez intentamos que un grupo de estudiantes fuera a la Universidad Hebrea de Jerusalén y visitara la sinagoga, la mezquita y la iglesia del Sagrado Corazón, una buena ocasión para aprender sobre las tres religiones. Cinco veces intentaron conseguir el permiso para ir allí, pero no lo consiguieron.

¿La fragmentación de las sociedades es el principal problema?

La diversidad es importante en las sociedades, si no, sería aburrido. Pero Oriente próximo tiene una serie de factores internacionales, regionales e internos que hacen más complicada la situación.

¿Cuáles son los principales obstáculos para conseguir la unidad?

Hay muchos. Para empezar necesitamos tener justicia internacional. Segundo, confianza, porque no confiamos el uno en el otro, ni siquiera en el mismo país y así es imposible resolver el conflicto. Y necesitamos también creer en nosotros mismos porque si no, no se puede cambiar nada.

¿Qué conclusiones ha sacado hasta ahora de las conferencias en las que ha participado?

Todos hemos estado de acuerdo en que hay una ausencia de confianza, una ausencia de liderazgo y una ausencia de voluntad política para solucionar este problema. No es tan complicado como pensamos, pero necesitamos voluntad real para ello y lo más importante es la educación, el papel clave para ayudar a resolver la fragmentación.